

tierra no fijaba astronómicamente su ruta de modo de presentar constantemente unas mismas fases en la traslacion alrededor del sol como se verifica hoy: vino la época eruptiva plutónica, y las erupciones graníticas no surgieron fuera del esferoide sólido, quedando por lo mismo en idénticas condiciones que ántes, puesto que la resistencia de las aguas marinas, más la de las formaciones anteriores solidificas impidieron la salida de los materiales en fusion. Se regularizó y equilibró la marcha diurna, estacional y anual de este planeta, y entónces la fuerza centrifuga era mayor en el Ecuador; las aguas, por tanto, se aglomeraban en la zona ecuatorial presentando menor facilidad á las erupciones por la mayor resistencia que se encontraba en esta zona; y como la fuerza centrifuga era menor; como hoy, en las zonas templadas y en las fridas las erupciones volcánicas se verifican en el punto del esferoide terrestre en donde habia ménos resistencia, surgió, pues, la corteza terrestre en Asia, Europa y tal vez en América del N. y del S. para comenzar la formacion de los continentes á la latitud de las zonas templadas. Debido á la poca resistencia de estas regiones, las erupciones fueron fáciles y los sistemas orográficos no se elevaron muchos miles de metros sobre el nivel del mar, como sucedió con los demás; pero la accion eruptiva que habia producido la salida del continente europeo y asiático, se nulificó por el enfriamiento que determinó la resistencia de la costra sólida formada en aquellas regiones: en tanto que allá se nulificaba, acrecia en el Ecuador y zonas intertropicales en donde se acumulaba la accion del fuego central sobre los materiales en fusion, que determinaron la proyeccion y la salida de ellos en virtud de la tension de aquellas sustancias líquidas, en virtud de la accion planetaria que determina las marcas, y en virtud de la accion de la fuerza centrifuga comunicada á las sustancias fundidas por el fuego central. Verificadas al fin las erupciones por los puntos de mayor resistencia, los sistemas orográficos fueron más elevados, y los continentes á que han dado lugar afectando la forma que tiene la República mexicana y todas las formaciones americanas y africanas. De esas consideraciones se infiere, que la formacion del continente mexicano ha sido muy posterior á las formaciones de los otros continentes.

(Continuará.)

ACADEMIA DE MEDICINA.

EXTRACTO DEL ACTA DE LA SESION DEL 6 DE OCTUBRE DE 1880.

Presidencia del Sr. Lucio.

Se abrió la sesion á las siete y cinco minutos de la noche, con la lectura del acta de la sesion solemne, que fué aprobada sin discusion.

Se leyeron varias comunicaciones de la Secretaria de Justicia é Instruccion Pública y una de la Junta establecida en esta Capital con objeto de arbitrar recursos para los inundados de Matamoros.

Se dió cuenta con las publicaciones recibidas y se levantó la sesion.

Además del Sr. Presidente concurrieron los Sres. Andrade, Caréaga, Egca, Lobato y el primer Secretario.

SESION DEL 13 DE OCTUBRE DE 1880.—Presidencia del Sr. Lucio.

Se abrió la sesion á las siete y quince minutos de la noche con la lectura del acta de la sesion anterior, que fué aprobada sin discusion.

Se leyó una comunicacion del Ministerio de Justicia ó Instruccion Pública.

El Sr. Laso de la Vega leyó el resúmen de las cuentas de la Tesorería de esta Academia, que es á su cargo.—Fué nombrado el Sr. San Juan para glosarlas.

El Sr. Presidente habló acerca de la constitucion médica, manifestando que últimamente ha visto con frecuencia casos de fiebres continuas y remitentes, siendo estas últimas rebeldes, y las primeras acompañándose de icteria, debida seguramente á un catarro gástrico y de las vías biliares.—La duracion média de estas fiebres es de doce á quince dias.—Los vomitivos no tienen influencia sobre ellas; pero la quinina da buenos resultados.

El Sr. San Juan dice no haber visto cosa semejante á lo que refiere el Sr. Lucio; pero en cambio ha observado en estos últimos dias tres casos de crup, cuya marcha ha sido lenta é insidiosa: le llama la atencion que al tercero ó cuarto dia de la enfermedad la calentura apenas llegue á 38°5 ó 39°, y que se mantenga en estos límites durante toda la afeccion. El último de los casos observados por dicho señor, parecia al principio ser una simple angina foliculosa, que al tercero ó cuarto dia se reveló con el carácter de crup por la presencia de las membranas que ocupaban el velo del paladar y los pilares anteriores. Sin éxito se ha empleado el azufre siguiendo el consejo del Sr. Muñoz: el percloruro de fierro de Pravaz, á la dosis de veinte gotas en un vaso de agua para tomar cucharaditas, segun lo recomienda Trousseau, parece dar algunos resultados favorables, aunque no como es de desearse.—Los tres niños de estas observaciones murieron.

Se ocupó en seguida la Academia de un asunto económico.

Se anunciaron los turnos de lectura y se levantó la sesion.

Además del Sr. Presidente concurrieron los Sres. Caréaga, Egca, Laso de la Vega, Lugo, Rodríguez, Ruiz Sandoval, San Juan, Sogura, Seriano y el primer Secretario.

FERNANDO MALANCO.

NECROLOGIA.

El 2 de Setiembre próximo pasado falleció en Jalapa el modesto Dr. Francisco de P. Rivera. Hizo sus estudios en Puebla y en México, recibándose en 1860: ejerció siempre en Jalapa, donde sus virtudes y sus estudios fueron debidamente estimados.—Descanse en paz.